



# Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

## UNIDAD 1C: HISTORIA DE LA IGLESIA

### 27: La Razón y la Revolución (1650 - 1800)

#### En el Occidente

#### Confusión y Esperanza

A principios del siglo XVII las Iglesias protestantes comenzaron a fragmentarse y a radicalizarse. Las riñas políticas desde el surgimiento del Puritanismo en Inglaterra en primer lugar pusieron en entredicho severamente y luego trastocaron la antigua sinergia de la monarquía y la Iglesia por primera vez. Algunos de estos calvinistas discrepantes (en su mayoría) y luego, los elementos cuáqueros y anabaptistas más radicales encontraron en las colonias americanas un espacio en donde sus vidas religiosas pudieran ser practicadas en gran parte sin ser molestados por una patria distante. Y de esta manera el gran experimento protestante americano había comenzado, no solo en religión sino también y en la misma medida en economía y en política.

De vuelta en Europa, el carácter religioso diversificado y a menudo conflictivo de los disidentes combinado con los intentos desesperados de Roma y otras iglesias nacionales recién establecidas por reinar sobre ellos condujo a conflictos entre los estados y dentro de ellos. Los puntos muertos resultantes y el hastío impaciente de aquellos que anhelaban una mayor estabilidad y menos pasión y derramamiento de sangre en el nombre de Cristo incitaron a las potencias europeas a un acuerdo que terminó con 30 años de guerra en 1648. Este acuerdo, el Tratado de Westfalia,<sup>1</sup> puso fin a las Guerras de Religión como un rasgo de avance en la escena política de Europa. Anteriormente las naciones hacían la guerra para decidir cuál religión debía prevalecer. Ahora las naciones en gran parte dejaban de interferir en tales cuestiones, considerándolos como asuntos estrictamente internos que cada Estado debía resolver. El Papa Inocente X protestó contra este acuerdo, pero como señal del cambio de talante de esta época sus objeciones fueron ampliamente ignoradas. Luis XIV hizo una última tentativa contra la herejía en Francia, pero los fuegos de la persecución religiosa se habían apagado cerca de la segunda mitad del siglo XVII, aunque las desventajas sociales, educativas y políticas duraron hasta el siglo XIX.

---

<sup>1</sup> Conocido también como la Paz de Westfalia. se refiere a los dos tratados de paz de Osnabrück y Münster, firmados el 15 de mayo y 24 de octubre de 1648, respectivamente, este último en la Sala de la Paz del Ayuntamiento de Münster, en la región histórica de Westfalia, por los cuales finalizó la guerra de los Treinta Años en Alemania y la guerra de los Ochenta Años entre España y los Países Bajos (Nota del Editor).

## La Era de la Razón

A medida que los estados naciones consolidaban sus autonomías locales y expandían sus imperios, Europa en el occidente desarrolló la idea de un orden político civil en lugar de uno teocrático. Las teorías políticas de Adam Smith, (que lubricaron la Revolución Industrial), la ciencia pionera de Newton, la epistemología racionalista de Locke; todas estas y muchas más tanto en política como en filosofía condujeron a la llamada Era de la Razón o la Ilustración.

La teología en el occidente se transformó para adaptarse al carácter de esta nueva era. En Europa Continental cierto número de teólogos cristianos intentaron forjar una nueva síntesis entre el cristianismo y la razón que incorporó la duda en el proceso de cognición, en particular Descartes cuya famosa ontología mentalista *cogito ergo sum*, (“Pienso, luego existo”) provocó el desprecio de Pascal que insistía en la necesidad de la gracia y la fe. Reacciones semejantes surgieron en los sectores extremistas católicos en donde los Jansenistas y los Quietistas enseñaban un fideísmo más o menos pasivo que fue condenado por la Iglesia Romana como una renuncia a la responsabilidad cristiana.

## Reyes y Disidentes

En Gran Bretaña, un experimento regicida republicano, inspirado por los Puritanos y conducido por Oliver Cromwell, había sido reducido a la nada en el siglo XVII y la monarquía había sido restaurada bajo Carlos II. Desafortunadamente para la clase dirigente protestante, la línea jacobita<sup>2</sup> iba a producir un monarca católico en la persona de Jacobo II, ocurriendo esto antes de que el Acta de Establecimiento<sup>3</sup> (1701) convirtiera esta eventualidad en ilegal. El Parlamento invitó a Guillermo de Orange a invadir y ascender al trono en 1688 forzando a Jacobo a huir al exilio.

No todo el clero anglicano aceptó semejante conveniencia protestante creyendo más bien en el derecho del monarca existente a la titularidad del trono independientemente de su religión. Se negaron a hacer un juramento de lealtad a Guillermo y fueron despojados inmediatamente de sus medios de vida. El Arzobispo de Canterbury mismo, William Sancroft, otros 8 obispos y más de 400 sacerdotes fueron expulsados. En el proceso un número de excelentes eclesiásticos incluyendo al Obispo Thomas Ken fueron enviados a la sombra y la pobreza ante las narices del régimen usurpador... o de la Revolución Gloriosa dependiendo de nuestro punto de vista. La salida de estos No-Juramentados (que rechazaron hacer el juramento ante el monarca usurpador

---

<sup>2</sup> El jacobismo fue el movimiento político que intentó conseguir la restauración en los tronos de Inglaterra y Escocia a los miembros de la Casa de Estuardo (Nota del Editor).

<sup>3</sup> El Acta de Establecimiento o Ley de Instauración (en inglés, Act of Settlement) es una ley inglesa promulgada por el Parlamento de Westminster en 1701, que garantiza la sucesión a la Corona de Inglaterra a los miembros de la familia protestante de la Casa de Hannover (N.E).

- como lo veían ellos) representó un reto para las Iglesias Ortodoxas pues ellos inmediatamente intentaron hacer contacto y establecer la intercomuni3n.

En 1677 Jos3, el metropolitano de Samos e Icaria, haba recibido permiso para establecer una Iglesia Ortodoxa en el Soho, en Londres, para servir a la comunidad griega. Tras ser acusados de "Papismo" la iglesia fue deliberadamente entregada a los hugonotes franceses. En 1712 el Patriarca Samuel de Alejandría envi3 una delegaci3n a Inglaterra encabezada por Arsenio, Metropolitano de Tebaida, para tratar de lograr el apoyo de la Reina Ana. Los ortodoxos fueron bien recibidos por Henry Comptom, Obispo de Londres (1675-1714), pero les fue denegado el permiso para reabrir la iglesia. No obstante, la delegaci3n se reuni3 con los No-Juramentados (1716) e hizo que los anglicanos se interesaran y est3 registrado que cierto n3mero de personas (inicialmente 30) fueron recibidos en la Iglesia Ortodoxa.

Los No-Juramentados haban tratado previamente de establecer contacto con los ortodoxos y ahora comenzaron negociaciones con la delegaci3n de Alejandría. Querían establecer la intercomuni3n con los ortodoxos orientales y conectarse con el Patriarcado de Jerusal3n.<sup>4</sup> Se intercambiaron cartas entre los Patriarcados Ortodoxos Orientales y los No-Juramentados entre 1716-1725. Durante esta correspondencia surgi3 cierto n3mero de malentendidos; los ortodoxos no fueron capaces de aceptar la novedad de la intercomuni3n con un grupo independiente; los No-Juramentados se inc3modos con la reverencia a los iconos (aunque estaban contentos de tenerlos en sus iglesias), la invocaci3n de los Santos, las enseanzas respecto a la Theotokos y la Eucaristía y la obediencia al Patriarca Crisanto de Jerusal3n.

El Metropolitano Arsenio haba involucrado a los rusos en las discusiones y el Zar Pedro el Grande estaba claramente interesado en mayores lazos. Se ha argumentado que su temprana muerte en 1725 hizo que la correspondencia terminara. La intervenci3n directa del Arzobispo Anglicano Wake en 1724 desalent3 a los Patriarcas Ortodoxos a continuar con el asunto pues los No-Juramentados haban sido descritos como un grupo pequeo, exc3ntrico y cismático. Esta táctica iba a ser repetida en épocas subsiguientes, tratando de cerrar la puerta a la gente que haba sido obligada a retirarse o que se haba marchado voluntariamente. De esta manera, una importante oportunidad para el desarrollo de una Iglesia Ortodoxa occidental fue sacrificada a la conveniencia política; pero, en cualquier caso, esta empresa tambi3n se vio comprometida por el fracaso de la Ortodoxia en comprender la mente cristiana occidental, incluso cuando esta estaba muy cerca de tener una phronema<sup>5</sup> ortodoxa.

---

<sup>4</sup> La historia de estas iniciativas se encuentra registrada aqu3: <http://anglicanhistory.org/nonjurors/langford1.html>

<sup>5</sup> En griego: mente, manera de pensar, esp3ritu, etc. (N.E).

## El Triunfo del Deísmo y el Escepticismo

Después de la Restauración de la monarquía y de manera muy especial luego del fin de la dinastía jacobita en 1688, la Iglesia Anglicana entró en un período de domesticación en el cual la razón, la moral práctica y el enfriamiento del fervor religioso se convirtieron en las características distintivas de su vida. En asuntos de Estado la Iglesia asumió una posición erastiana<sup>6</sup> subordinada y en asuntos de fe muchos de sus clérigos más importantes fueron arrastrados hacia un dios deísta seguro que cortésmente se abstiene de intervenir en los asuntos humanos. Si el siglo XVIII experimentó un período de relativa estabilidad fue a expensas, inicialmente al menos, de buena parte de su vitalidad religiosa. El celo religioso se convirtió en algo altamente sospechoso, en un pretendiente impropio para la razón. En Inglaterra estas sensibilidades religiosas eran descritas como latitudinarias. Como después opinara Browning, “Dios en su cielo y en el mundo todo marcha bien;” así que no es necesario molestarlo con milagros, profecías inquietantes ni cosas semejantes. Para Lutero el “deus absconditus”<sup>7</sup> era problemático; para el deísta y el moralista por igual en esta época era casi un artículo de fe.

No debemos pensar, sin embargo, que la Ilustración era solo razón y moralidad convencional. Se trataba también de un escepticismo radical y su profeta era el filósofo escocés enormemente influyente, David Hume (1711-1776). Hume entendía a la razón como estando comprometida por las pasiones, pero en lugar de volver a la cognición espiritual propuso que el conocimiento estuviera basado solamente en la evidencia de los sentidos. Su marco de referencia para el conocimiento, por lo tanto, no estaba fundado sobre Dios sino en cambio en lo que podía ser probado por la experiencia y por la capacidad innata de los humanos de entender el mundo. Como tal, es considerado por muchos como el padre del empirismo y del escepticismo metafísico en general. Por supuesto, todos aquellos que lo siguieron abrazaron un agnosticismo funcional. Mientras que los primeros teólogos de la Ilustración habían apoyado ampliamente la base de la moralidad en Dios, para Hume el filósofo tal conexión necesaria no podía ser concebida. En realidad, cuestionó todos los argumentos sobre la existencia de Dios como ambiguos y circulares.

Lo que acaeció, sin embargo, cuando la gente volvió su atención hacia su percepción de este mundo fue a veces más que ambigüedad en términos de la fe, más bien un escándalo para la conciencia, provocado por los crudos hechos de la presencia del mal en un Cosmos supuestamente designado y creado por un Dios bueno. Tales asuntos dejaron de ser curiosidades intelectuales cuando eran ocasionados por el sufrimiento real especialmente a

---

<sup>6</sup> Se conoce con el nombre de erastianismo al sistema protestante que afirma la superioridad del Estado sobre la Iglesia, defendido por el teólogo suizo Thomas Lieber, llamado «Erasto» o «Erastus», en el siglo XVI (N.E).

<sup>7</sup> Deus absconditus: en latín, dios oculto; hace referencia a un dios que ha abandonado este mundo conscientemente para esconderse en otro lugar (N.E).

escala masiva. Tal fue el terrible terremoto que devastó la ciudad de Lisboa en 1755. Después de esta tragedia que traumatizó a Europa la fe racionalista bastante superficial de los pensadores de la Ilustración no pudo seguir en pie. El empirismo escéptico de Hume encontró un blanco listo en el sufrimiento inocente ocasionado por este desastre natural. Quizás solo la carnicería sin sentido de la Primera Guerra Mundial se acercó un poco en su sacudida de los fundamentos de la fe. Después de Lisboa, el pensamiento escéptico, incluso ateo, se hizo mucho más común en el occidente. Los moralistas y los predicadores tenían poco que ofrecer. El Cristianismo Occidental parecía estar en bancarrota intelectual y moralmente. ¿Qué podría salvarlo?

### **El Avivamiento - los Metodistas y los Pietistas Alemanes**

La reacción, cuando llegó, tanto en Europa continental como en Gran Bretaña, recreó el cristianismo occidental tras el corazón en lugar de la mente. De muchas maneras Pascal había anticipado esta tendencia, pero no fue hasta que un movimiento llamado pietismo se llevó a cabo en Alemania y el metodismo en Gran Bretaña, promovido por Charles y John Wesley, que echó raíces un cristianismo más vital y más efectivo. El cristianismo sincero rechazaba los formalismos, tanto escépticos como creyentes. Era una especie de empirismo, pero de tipo religioso. Los Wesleys esperaban que ocurrieran cambios en las vidas llenas con el Espíritu. Manifestaciones de la obra y del poder del Espíritu, tan despreciadas por el Obispo Anglicano Butler, eran comunes según la literatura del período. Se dice que Butler reprochó a Wesley de esta manera: *"¡Señor, la pretensión de tener revelaciones y dones extraordinarios del Espíritu Santo es una cosa horrible, una cosa enormemente horrible!"* Un David Hume hubiera permanecido escéptico, pero para los miles de pobres urbanos que respondieron a esta presentación del evangelio; el pietismo, la santidad y la inmediatez de Dios en la vida humana eran irrefutables. John Wesley y su hermano Charles sentían mucho apego por los Padres y sus obras, particularmente por las Homilías Macarianas. Por otra parte, cuando John Wesley tuvo su pequeño problema con la renuencia de la Iglesia Anglicana a financiar y equipar las misiones en América, se ha afirmado que se volvió hacia los obispos ortodoxos. Existen afirmaciones no corroboradas de que fue ordenado secretamente al episcopado con este propósito por el obispo griego Erasmo de Arcadia, (en secreto porque tal acto era ilegal en esa época en Inglaterra). Sin embargo, ya sea que Wesley haya sido crismado o no en primer lugar o que otros dos obispos o no hayan estado presentes para la ordenación para que fuera canónica es motivo de duda.

De la misma manera en Alemania, el siglo XVIII, vio surgir una reacción contra el seco escolasticismo protestante. Conducido por Philipp Jakob Spener, el movimiento pietista iba a restaurar buena parte de la dimensión transformativa personal del cristianismo, la cual se había perdido en la teología académica y por medio de ella. En 1694 en Berlín fundó la Universidad de Halle que en su apogeo tuvo 1200 estudiantes pasando por su facultad de teología cada año. El pietismo generó un nuevo movimiento misionero en la India Meridional y en América. En su

última fase su practicante y su maestro más destacado fue el Conde von Zinzendorf. En 1722 los refugiados moravos perseguidos se establecieron en su estado y a partir de entonces Herrnhut se convirtió en un centro para la obra misionera morava a través del mundo. El pietismo alemán, sin embargo, menospreciaba la razón y el uso de la mente. El fundamentalismo ingenuo de sus adherentes demostró ser su ruina porque no pudo ponerse a la altura del reto presentado por las escuelas alemanas en su obra pionera de crítica bíblica. En última instancia, y a pesar de las bendiciones conferidas sobre el cristianismo alemán y en otros lugares, no sobrevivió al siglo XVIII.

### **El Antiguo Régimen Cae - el Nacimiento de la Revolución en Europa**

Nuestro estudio ha estado confinado mayormente aquí en Europa y hasta este momento ha tomado en consideración principalmente la trayectoria del cristianismo protestante en el norte del continente. En los países, sin embargo, en los cuales el catolicismo aún predominaba, especialmente en Francia, la presión explosiva por la reforma fue tanto demorada como frustrada por el conservadurismo profundamente conectado tanto de la monarquía francesa como del estamento clerical francés. El siglo XVIII estuvo marcado por una larga lucha continua y debilitante entre el Jansenismo, el Galicanismo y los Jesuitas dentro de la Iglesia. Políticamente, sin embargo, poco cambió en la sinfonía entre el clero superior rico y la Corte.

El clero inferior vivía en medio de la misma pobreza abyecta que los pobres rurales a los cuales servían. La Ilustración encendió en la clase media educada tanto un deseo de reforma como también una comprensión de cómo podría ser lograda en tal sociedad artríticamente estratificada. La razón debía ser servida por el Terror. El antiguo régimen debía ser barrido completamente. Incluso el calendario había de ser cambiado. El temor de que la Revolución Francesa hacía que se murmurara a través de las cortes de Europa que “podemos ser los siguientes” era palpable.

1789 marcó el comienzo de una nueva era de Revolución no solo en Francia sino a través de Europa y en cada lugar en el cual el absolutismo monárquico y el feudalismo residual perduraban. Ante esta arremetida la misma Roma permaneció floja y no estuvo a la altura para la tarea de dirigir a la Europa Católica hacia una era mucho más progresista. Muchos pudieran argumentar que de todas maneras así fue hasta el Concilio Vaticano Primero un siglo más tarde. Fue necesario otro siglo más para que el ímpetu por la reforma realmente echara raíces en el Concilio Vaticano Segundo, pero para entonces podría decirse que Europa era poscristiana. En cuanto concierne a la Ortodoxia y al Oriente, a Europa poco le importaba y poco sabía; quizás hasta que el Imperio Otomano alcanzó su estado de “hombre enfermo de Europa” cuando el destino de Grecia y del Medio Oriente no pudo seguir siendo ignorado por las Grandes Potencias. El Oso Ruso continuó siendo un enigma para la mayoría excepto para aquellos países en Escandinavia y los Estados Bálticos que yacían dentro de su esfera de influencia. El mundo

cristiano occidental hacia finales del siglo XVIII se veía más fragmentado y desconectado que nunca antes. Debilitado espiritualmente por la Ilustración, no estaba en buena forma. Aquí y allá habían señales de esperanza, pero en su mayor parte las recuperaciones duraban poco y eran cíclicas en naturaleza. El mundo conducía sus negocios haciendo caso omiso de la Iglesia. La Razón, la Revolución y el Avivamiento coexistían felizmente – sin jamás conectarse.

### En el Oriente

#### **Digresión: La Historia del Pluralismo Religioso en Albania**

Las invasiones normandas y la Cuarta Cruzada fortalecieron los lazos entre los pueblos albaneses del norte (Guegos)<sup>8</sup> y la Iglesia Latina. La introducción del Catolicismo Romano fue menos exitosa entre los demás grupos albaneses, aunque los católicos de rito bizantino ocasionalmente atrajeron a ciertas comunidades en otros lugares (entre los Toscos). La llegada de los Otomanos en el siglo cuarto permitió a los musulmanes explotar la división entre católicos y ortodoxos, suplantando a ciertos grupos heréticos y estableciendo una fuerte presencia musulmana, inicialmente en las Regiones Centrales alrededor de Tirana. Las comunidades musulmanas en Albania eran, y permanecen variadas, desde los místicos Bektashíes, los Alevíes y las sectas sufíes hasta los Sunníes oficialmente promovidos (Otomanos). Los albaneses resistieron heroicamente los avances otomanos, en particular bajo el Príncipe Skandenberg (Jorge Kastriota, 1405-1468). Regresó al cristianismo desde el islam (1443), repelió las invasiones otomanas desde Kruja y trató de unir a todos los albaneses bajo la “bandera imperial” y el Catolicismo de Rito Bizantino. Después de su muerte la resistencia colapsó y muchas comunidades albanesas buscaron refugio en Italia y Europa Occidental. De regreso al hogar los Guegos se convirtieron en su mayoría al islam, el catolicismo subsistió en el norte, los toscos se dividieron en su alianza entre el cristianismo ortodoxo y el islam mientras que se encontraban comunidades criptocristianas dondequiera que los albaneses vivían en el Imperio Otomano. En los siglos otomanos una creciente migración desde Albania vio cómo se establecían grandes comunidades a lo largo del mundo musulmán (especialmente en Egipto, gobernadas por una dinastía albanesa), en el Imperio Ruso (donde los Zares reasentaron a los albaneses ortodoxos) y, finalmente, en América.

#### **Los Viejos Creyentes**

En 1666 todos los libros litúrgicos usados en las Iglesias Ortodoxas Rusas fueron revisados por orden del reformador Patriarca Nikón (1605-1681). La intención era restaurar las antiguas tradiciones y ajustarse a los usos y prácticas de los cristianos ortodoxos del Imperio Otomano (con quienes los rusos estaban estableciendo lazos más estrechos, abogando o esperando

---

<sup>8</sup> Guegos: conocidos también como Ghegs (N.E).

“liberarlos” y reasentarlos dentro del Imperio Ruso). Esta medida fue desalentada por el Patriarcado Ecuménico y lo que realmente sucedió fue que los reformadores importaron unos textos griegos, autorizados en Venecia. Nada sorprendente, los tradicionalistas repudiaron a los griegos como manipulados por el Concilio de Florencia (1439-1445) y declararon los servicios reformados como implícitamente heréticos. El Patriarca Nikón estaba al principio preparado para tolerar al “Viejo Rito” y para acomodar al movimiento tradicionalista, pero reaccionó cuando su posición se vio amenazada por una feroz oposición.

Los cristianos ortodoxos tradicionalistas que rechazaron o denunciaron las reformas fueron excomulgados en 1667 y fueron perseguidos como cismáticos desde entonces en adelante. Llamados “Viejos Creyentes” o “Viejos Ritualistas” los Tradicionalistas abandonaron la Iglesia Patriarcal a montones. El santo arcipreste Avvakúm Petrón (1621-1682) resultó ser el Viejo Creyente más expresivo y franco. Fue perseguido y condenado a la hoguera. Miles de Viejos Creyentes fueron asesinados o perecieron al intentar encontrar seguridad en Siberia o más allá del Imperio Ruso. Las comunidades se inmolaron a sí mismas cuando fueron incapaces de escapar de las autoridades. Los monásticos más respetados de la época desertaron hacia la Vieja Creencia. La extraordinaria autobiografía del Arcipreste Avvakúm inspiró a los conversos de todos los niveles de la sociedad.

Dispersos por la persecución brutal y sostenida de los Patriarquitas, los Viejos Creyentes fueron incapaces de establecer un movimiento cohesivo. No poseían obispos para ordenar al clero, ni una organización unificada y pocos líderes sobrevivientes. Algunos grupos dieron la bienvenida al clero separado de la Iglesia Patriarcal. Otros grupos “evitaron” a todos los ortodoxos orientales y se sirvieron de los líderes de oración laicos para que presidieran los oficios. La Vieja Creencia mantuvo vivas las auténticas tradiciones bizantinas/eslavas.

Estas incluían la adoración austera, el canto antiguo, las esterillas para la oración, el velo para la mujer y los sombreros tradicionales y las barbas para los hombres, una escuela de iconografía distintiva, incluso una vestimenta y una dieta características.

El disgusto por las políticas de occidentalización de Pedro el Grande (1682-1725) trajo nuevos adherentes a medida que los tradicionalistas y los monjes se marchaban de la iglesia estatal. La persecución mayor continuó, especialmente bajo el Zar Nicolás I (1825-1855).

La jurisdicción Belokrinitsa surgió (1845) con la llegada del depuesto Obispo Ambrosio desde Bosnia y el relajamiento de las medidas represivas. Este grupo fue finalmente reconocido por las Iglesias Ortodoxas Orientales (1971). Otra jurisdicción “Popovtsy” o “sacerdotal” había surgido (1923) después de la Revolución Rusa y sobrevive como la Iglesia Véterocreyente de los Antiguos Cristianos Ortodoxos.



Numerosas comunidades “Bespopovtsy” o “sin sacerdotes” también sobrevivieron. Los Viejos Creyentes Pomortsy se encuentran a lo largo de Europa Oriental y en otros lugares. Los “Fedoseevtsy” aún evitan todo contacto ritual con los ortodoxos rusos. En el siglo XVIII los “Edinovertsy” se unieron a la Iglesia Ortodoxa; otros grupos se convirtieron en Católicos de Rito Oriental (especialmente en Austria-Hungría).

### **La Reforma de la Iglesia Ortodoxa Rusa**

El Patriarca Filareto de Moscú (1554-1634) había sido encarcelado y torturado por los polacos por oponerse al Uniatismo y, realmente, contra toda influencia occidental. Había adoptado el título de “Gran Señor” para enfatizar la posición del Patriarcado como “Guardián” de los valores espirituales y culturales y para insinuar la preeminencia de la Iglesia en la “sinfonía” Iglesia-Estado – repudiando así prácticamente el modelo bizantino de “sinfonía.” Al reformador Patriarca Nikón se le opuso el Zar, fue depuesto (1659) y desacreditado (1666). Esto, junto con los Viejos Creyentes “votando con sus pies” debilitaron a la Iglesia y comprometieron el papel del Patriarcado. Cuando el Patriarca Adrián murió (1700) se dejó que el oficio decayera conscientemente.

El Zar Pedro el Grande esperaba occidentalizar a Rusia y estaba impresionado por las denominaciones protestantes (ciertamente favorable hacia los luteranos). Trabajó estrechamente con los líderes de la Iglesia Rusa que favorecían un modelo protestante, al menos en lo que concierne al gobierno y la disciplina de la Iglesia. Estos incluían a los obispos intelectuales Stefan Yavorsky (1658-1722) y Feofán Prokopóvich (1681-1736). El último inspiró las “Regulaciones Eclesiásticas” (promulgadas en 1720) que reclamaban un retorno a la antigua tradición conciliar del Oriente. De hecho, estas y otras regulaciones relacionadas sometieron la Iglesia al estado y permanecieron sin cambio hasta 1917. Pedro el Grande designó un Oberprokurator<sup>9</sup> para que presidiera sobre el “Sínodo” de la Iglesia y representara al Zar – e hiciera públicas las directivas zaristas. No fue una sorpresa que el primero fuera un luterano alemán, Leibntz (1646-1716). La Iglesia se convirtió en un departamento del estado, prácticamente de la noche a la mañana a las barbas y a las vestimentas tradicionales les fue prohibido manejar esta casa.

Esta política fue continuada por todos los Zares desde Pedro el Grande en adelante a través de la expansión imperial y el crecimiento económico rusos. Entre el 1762 y el 1724, un poco después de la ascensión de Catalina la Grande, todos los activos restantes de la Iglesia fueron vaciados. La Iglesia perdió privilegios, tierras, 2 millones de siervos y la mayoría de los monasterios fueron cerrados. El Metropolitano San Arsenio Matsevich de Rostov (1696-1776) fue perseguido y hecho prisionero por denunciar la “guerra contra la Ortodoxia.”

---

<sup>9</sup> Procurador general (N.E).

## La Reforma Ucraniana

El Obispo intelectual Pedro Mogila (1596-1647) era de extracción rumana. Trató de fortalecer el testimonio de la Iglesia Ortodoxa y de contrarrestar el crecimiento del movimiento uniata al promover la educación entre el clero, los monjes y los laicos ortodoxos. Dio un nuevo destino al lenguaje y los conceptos teológicos católicos romanos para defender la Ortodoxia, contra los protestantes y los católicos romanos por igual. Resulta evidente en su “Confesión Ortodoxa” (1640) en gran parte compuesta contra la “Confesión de Fe” del Patriarca pro-calvinista Cirilo Lukaris de Constantinopla (1633). Fue bien recibida en Ucrania y Pedro Mogila fue electo Metropolitano de Kiev en el mismo año en que fue publicada.

En 1642 el Sínodo Ortodoxo de Iași condenó rotundamente a Cirilo Lukaris y aprobó una versión corregida del manifiesto de Pedro Mogila. Esta política cambió la opinión contra el Uniatismo en Ucrania, pero, paradójicamente, aumentó la influencia occidental en el Norte Ortodoxo. Esta se había afianzado siguiendo los estrechos lazos con Rusia (1685-1687). Cuando Kiev se separó de Constantinopla y se unió a Rusia (1686) un gran número de clérigos ucranianos, normalmente altamente educados, dominaron la Iglesia Ortodoxa Rusa. Las Academias Teológicas de estilo occidental habían sido establecidas en Kiev (en 1627 – las Cuevas de Kiev, en 1685 – la Academia Heleno-Eslava, en 1701 – el Seminario de Kiev). Eclipsaron a los demás centros ortodoxos de aprendizaje en la Rusia Imperial por muchas décadas.

### Rutenia (Parte 1 – continúa en la Clase 28)

La Unión de Brest (1595-1596) finalmente separó grandes regiones y pueblos enteros de Europa Central de la Iglesia Ortodoxa al transferir la comunión a Roma. En 1589 el obispo de Lvov, Gedeón Balaban, había “elevado una petición” a Roma y había “solicitado” la Unión de la Iglesia de Galitzia (regiones de Polonia y Ucrania) a Roma. En teoría los ortodoxos de Polonia-Lituania y de Austria-Hungría ya estaban en unión con Roma después del Concilio de Florencia. Sin embargo, se había estado ejerciendo presión por una “nueva unión” pues la mayoría de los fieles estaba adherida a Constantinopla. Estas “uniones” fueron acordadas por algunos bajo la promesa de que las tradiciones ortodoxas orientales serían respetadas – y violentamente combatidas por otros pues se temía que esto fuera poco probable. Se derramó sangre en ambos lados, nada menos que durante los levantamientos de los cosacos contra los polacos en 1648-1657 (bajo Hetman Jmelnitski).

La adhesión al Uniatismo era sólida en algunas áreas, como Galitzia, vacilante en otras, como Rutenia, y fue rechazada al oriente de Kiev. En Rutenia, los intelectuales se opusieron por largo tiempo a la Unión después de Brest – especialmente Mijaíl Orosigovsky-Andrella (†1710). El último obispo ortodoxo fue cegado y martirizado en 1734 (San Dositeo).

## **Cisma en Antioquía**

El Patriarcado Ortodoxo Oriental de Antioquía normalmente mantenía relaciones amistosas con la Iglesia de Roma. Está documentado que muchos Jerarcas Antioquenos y el clero estaban a menudo en comunión con Roma. No es tan extraño como suena y ocurría en otros lugares (en las Islas Griegas, en Esmirna e incluso en Constantinopla).

En 1724 el popular y abiertamente pro-romano Serafín Tanas fue electo como el Patriarca Cirilo VI de Antioquía. El partido ortodoxo apeló a Constantinopla y un monje athonita, Silvestre, fue instalado por los griegos. Esto tuvo como resultado el llamado Cisma "Melquita" que dividió y debilitó a los ortodoxos orientales en el Cercano Oriente. Inicialmente, todos los ortodoxos orientales de los países de habla árabe habían sido llamados "melquitas," pero desde 1724 este título es usado solamente por el Patriarcado Uniata de Antioquía. El cisma añadió un patriarca extra a los 4 patriarcados que afirman representar a la antigua Iglesia de Antioquía. Siendo originalmente el grupo más grande, tras muchos problemas y derramamiento de sangre, el Uniatismo en el Cercano Oriente perdió mucho terreno ante ambos, el Catolicismo Romano "puro" y las misiones protestantes. Los monjes athonitas y luego los misioneros rusos trabajaron para recuperar a los ortodoxos de Antioquía.

## **Los Kollyvades**

Los Kollyvades eran un movimiento de avivamiento ortodoxo del siglo XVIII, en gran parte inspirado por monjes de Monte Athos. El nombre de sus seguidores proviene de la insistencia en que los servicios memoriales en los cuales la Kollyva era bendecida debían ser celebrados los sábados y no los domingos. Esto representó una oportunidad para la renovación espiritual puesto que los Kollyvades ponían un énfasis especial en la comunión frecuente, en el papel guía de los ancianos, en la importancia de los "retiros" y las lecturas espirituales - y, por lo tanto, en la educación.

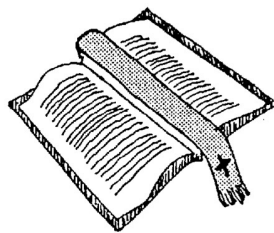
San Nicodemo el Hagiorita (1749-1809) sigue siendo el pensador mejor conocido de este movimiento. Era el representante de un interés renovado en el Hesicasmo, promovió la veneración de los Nuevos Mártires, publicó las obras en buena parte olvidadas de Simeón el Nuevo Teólogo y de Gregorio Palamás, presentó a los ortodoxos los escritores espirituales occidentales como Lorenzo Scupoli y editó el "Timón" y la Menaia Moderna. Siguiendo el ejemplo del ucraniano San Paisio Velichovsky, trabajó con San Macario Notaras de Corinto (1731-1805) para compilar la "Filocalia" griega. San Paisio Velichovsky había compilado anteriormente una Filocalia en "Antiguo Esloveno" (1793) y parece que estuvo asociado con los Kollyvades.

Los Kollyvades eran críticos del estado griego occidentalizado (establecido alrededor de 1830), de sus instituciones seculares y de la subyugación de la Iglesia a los oficiales del estado alemanes.

Tanto Kosmas Phlamiatos (1786-1852) como Cristóforo Papoulakos (†1861) murieron en las prisiones griegas después de una amarga persecución y de una paliza fatal. De muchas formas los Kollyvades prefiguran el Movimiento Veterocalendarista de 1920 en los Balcanes y más allá.

### **La Misión Ortodoxa**

Aun cuando enfrentaban amargas divisiones y persecución y a veces directamente como resultado de ello, las Iglesias Ortodoxas continuaron en este período enfocadas en la misión. En el Imperio Otomano era normalmente “misión interna” para alentar y educar a los fieles ortodoxos, para ayudar a los criptocristianos a retornar a la práctica abierta y para hacer los arreglos necesarios para que otros conversos se trasladaran hacia Rusia (como San Nicolás el Turco). En Rusia las autoridades estatales eran ambivalentes acerca de la misión, a menudo temiendo el conflicto (en los países bálticos y Finlandia). No obstante, las misiones eran patrocinadas en los territorios no rusos ligados al Imperio por la conquista o el comercio, los “extranjeros cercanos” y los pueblos no cristianos dentro de Rusia. Las misiones a Alaska (desde el 1794), a Japón (desde 1861) y la obras de la “Sociedad Ruso Palestina” eran las más notables. Con el desarrollo de la Ortodoxia globalmente en la era moderna, en la próxima clase echaremos una ojeada al desafío de la modernidad tanto en el oriente como en el occidente en el siglo XIX.



*Traducido al español y editado por:*

*Triantáphyllos R. Pérez Moya. M.A, Th.D.*

*Ranchuelo.*

*Villa Clara.*

*Cuba*